

CULTIVANDO LAS VIRTUDES

Escrito por Tomas Evans Director de Pastoral de Adultos Diócesis de Orlando

La Fe

La fe es una experiencia personal que radica en el corazón y que contempla la existencia de un ser superior. Entonces podemos afirmar que la fe es un don, es un regalo de Dios para con cada uno de nosotros. No existe un método científico para medir la fe en las personas, pues la fe se concreta y manifiesta de acuerdo a las experiencias personales de cada uno y como estas mismas experiencias influyen en la relación personal que tenemos con Dios. Para algunos la fe se muestra de forma más pragmática y para otros de una forma más mística.

En la Teología Paulina la fe se define como *“la garantía de los bienes que se esperan, la plena certeza de las realidades que no se ven”*. Sería bueno preguntar cuáles son esos bienes que nos esperan y cuáles son esas realidades que no se ven. De acuerdo con lo expresado por Jesús en los Evangelios podríamos establecer que el Reino de Dios son los bienes que nos esperan y tener el absoluto convencimiento de que los vamos a recibir. Esa garantía existe porque Quien ofrece estos bienes es la perfección misma de todo. Sin embargo, podemos tener el riesgo de no recibir estos preciados bienes si negamos la existencia del Creador y si no nos vinculamos en una relación personal con Él.

San Pablo se enfoca en expresar que la fe es una fuerte conexión espiritual con el Cristo Resucitado, al que encontró en su camino hacia Damasco. De alguna manera la experiencia de Pablo hace que sus escritos se conecten más con una fe de características místicas. Pablo, por motivo de su propia experiencia trascendental, entiende que Dios busca encontrarse con el hombre y esto lo trata de transmitir a las primeras comunidades cristianas poniendo en un segundo plano las condiciones humanas.

En definitiva, para San Pablo la fe representa reconocer a Cristo como Señor y Salvador que nos dará los bienes esperados, pero de una forma espiritual. Y, como consecuencia, es algo que no se puede ver ni percibir a los ojos humanos, por eso hace énfasis en las realidades que no se pueden ver.

Por otra parte, Santiago en el capítulo 2 de su carta nos expresa que la fe requiere obras y acciones concretas: *“Lo mismo pasa con la fe: si no va acompañada de las obras, está completamente muerta”*. En este contexto, Santiago nos permite y nos debe invitar a conectar estas dos realidades, la humana y la espiritual. Los desafíos de la vida diaria conectados con el Cristo resucitado deben dar testimonio de una forma concreta y real de nuestro encuentro personal con Dios. De igual forma, generaciones anteriores a la nuestra que veían estas acciones podían comprender de una manera pedagógica que Dios se manifestó en la historia de la humanidad, en la Encarnación, en su Hijo muerto y resucitado, que esta realidad manifestada en la historia de la humanidad y conectada con la experiencia trascendental de la resurrección necesitaba ser compartido con las comunidades. De ahí que esta vivencia provocara un cambio radical en quienes lo experimentaron en aquel entonces y que este encuentro motivara una conversión. Una afirmación que sigue siendo válida para quienes también ahora lo experimentamos.

Dicho de forma más sencilla y lejos de complicadas interpretaciones teológicas, podríamos argumentar:

1. Para San Pablo la fe se demostraba creyendo en algo que no se puede ver sino que es la una experiencia del espíritu, no conectada con la vida diaria de las personas.
2. Para Santiago, la experiencia espiritual de la fe que habla San Pablo es importante, pero también debe tener una manifestación en la vida diaria de la gente.
3. A nivel personal, mi fe me debe incluir estas dos dimensiones: debo aprender a cultivar la fe que propone San Pablo y también la que sugiere Santiago. Es decir, mi testimonio de discípulo misionero me impulsa a buscar la recompensa espiritual y también a ser gestor y constructor del Reino de Dios aquí y ahora.

Quizás una forma concreta de definir fe es la siguiente: nuestra respuesta personal que nace desde el corazón cuando hemos sentido o experimentado una experiencia de Dios en nuestras vidas que nos provoca un cambio y que nos impulsa a compartir esa experiencia con otros, una acción que se ofrece como una muestra de trascendencia en Jesús resucitado.

Jesús decía, si ustedes tuvieran fe del tamaño del grano de mostaza las montañas se moverían. Una fuerte verdad. ¡Qué bien que nos conocía Jesús! Porque al menor soplo del viento nuestra fe se ve cuestionada. Cuando nuestra vida se sumerge en las dificultades es cuando sentimos que se prueba nuestra fe. Bastará recordar cualquier evento donde nos hayamos sentido vulnerables: ya sea una enfermedad, un accidente, o una catástrofe natural, cuando han aflorado sentimientos que ponen en duda nuestra fe o asumimos posturas en las que pensamos que esto nos ocurre porque no hemos tenido una fe sólida y que, por ende, está siendo puesta a prueba. En realidad no es lo uno ni lo otro, ni es por la poca fe que podamos tener ni es tampoco una prueba que Dios nos da.

Momentos como estos en los que han cambiado muchas cosas en nuestras vidas y en la forma en cómo vivimos, pueden haber sido una buena oportunidad para pensar en nuestras prioridades y en cómo se encuentra nuestra relación con Dios y, cómo opera la fe en esta dinámica.

La fe es como un músculo: necesita ser ejercitada. Y es aquí donde les invito a recurrir a la oración. Pero, para cultivar la fe, debemos hacer nuestra oración de una manera un poco distinta. Escuchemos a Dios por medio de una breve lectura bíblica, la que usted desee y luego hable con Él. Con este simple ejercicio aprenderemos a tener confianza en Dios. Y, más allá de las definiciones de fe, es encontrar que en esta relación que tenemos con Dios, reafirma la certeza de la garantía de los bienes del Cielo.

Preguntas para reflexionar:

- ¿Hacia dónde se inclina más mi fe: hacia la definición de San Pablo o del Apóstol Santiago?
- ¿En qué momento o circunstancia he sentido que se haya probado con mayor fuerza mi fe?
- ¿Qué voy hacer para cultivar aun más mi fe?